ODS 17: Alianzas al arraigo del talento migrante y la repoblación sostenible de España[1]

SDG 17: Alliances for the territorial integration of migrant talent and sustainable repopulation in Spain

Elena Bulmer[2]
Universidad Antonio de Nebrija (España)
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6686-5849

Recibido: 09/07/2026
Aceptado: 16/08/2026

Resumen

El ODS 17, "Alianzas para lograr los objetivos", reconoce que avanzar en la Agenda 2030 requiere cooperación entre distintos sectores y países. Para ello, promueve asignación de recursos, transferencia tecnológica y fortalecimiento institucional. También considera la rendición de cuentas. Todo ello responde a una premisa: el desarrollo sostenible exige acciones coordinadas. En España, este enfoque cobra especial importancia ante el envejecimiento, la baja natalidad y la despoblación rural. Estos fenómenos afectan la cohesión social, los servicios públicos y la competitividad territorial. Su atención requiere la colaboración entre Estado, municipios, comunidades autónomas, Unión Europea, sociedad civil y sector privado. En este escenario, la inteligencia artificial ofrece nuevas capacidades de análisis y coordinación. Las herramientas predictivas, la gestión del talento migrante y la articulación de iniciativas multisectoriales pueden favorecer políticas públicas más sostenibles, inclusivas y eficientes.

Palabras-clave: ODS17, gobernanza multinivel, despoblación rural, alianzas multisectoriales, inteligencia artificial.

[1] Este artículo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación ARRAIGOAI-CM: Inteligencia artificial para repoblar y arraigar talento migrante en la España rural. Dirección General de Investigación e Innovación Tecnológica. Consejería de Educación, Ciencia y Universidades de la Comunidad de Madrid. Convocatoria 2024 de Proyectos Sinérgicos I+D. Referencia: SYG-2024/PH-HUM-1050.

[2] (ebulmer@nebrija.es). Experta internacional en sostenibilidad y gestión de proyectos, con más de quince años de experiencia y especializada en ODS 17, alianzas multiactor, desarrollo sostenible y dirección estratégica de proyectos en los ámbitos académico, empresarial y público.

Abstract

SDG 17, "Partnerships for the Goals," places multisectoral and international cooperation at the heart of progress towards the 2030 Agenda. It promotes resource mobilization, technology transfer, institutional capacity building, and accountability. These elements recognize the demand for coordinated action in sustainable development. In Spain, this approach is particularly relevant to challenges like population ageing, low birth rates, and rural depopulation. These challenges affect social cohesion, public services, and territorial competitiveness. A response therefore requires collaboration among the national government, autonomous communities, municipalities, the European Union, civil society and private sector. In this context, artificial intelligence can strengthen analytical and coordination capacities. Predictive tools, enhanced management and integration of migrant talent, and greater coordination of multisectoral initiatives can support this process and contribute to more sustainable, efficient and inclusive public policies.

Keywords: SDG 17, multilevel governance, rural depopulation, multisectoral partnerships, artificial intelligence.

1. Introducción

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible conforma un marco global para transformar las sociedades y promover inclusión social, equidad, sostenibilidad económica y preservación ambiental. El ODS 17, Alianzas para lograr los objetivos, forma parte de este marco y ocupa un lugar central. Su importancia considera la demanda por alcanzar objetivos complejos y multidimensionales, basándose en la articulación entre gobiernos, sector privado, instituciones internacionales y sociedad civil. Para ello, plantea alianzas estratégicas. Estas posibilitan movilizar recursos financieros, tecnológicos y humanos, fortalecer capacidades institucionales y facilitar la transferencia de conocimiento. Los esfuerzos de desarrollo requieren así una acción coordinada y sostenible en los ámbitos global, nacional y local (Naciones Unidas, 2015).

En este contexto, la migración y la integración del talento se inscriben como dimensiones contempladas en los debates sobre desarrollo sostenible. La movilidad humana se vincula a procesos que exceden lo estrictamente demográfico y se articulan con transformaciones económicas, sociales y productivas observables en distintos territorios. En estos escenarios, la circulación de competencias, la transferencia de conocimientos y la participación en sectores productivos aparecen asociadas a configuraciones de desarrollo que

muestran distintos grados de equilibrio y capacidad de adaptación (Castles et al., 2014; de Haas, 2010).

Para este logro, la coordinación entre actores públicos, privados y sociedad civil, constituye un relevante componente en esta integración. Esta articulación se vincula al acceso del migrante a oportunidades laborales según sus competencias, y con su participación social y cultural en las comunidades receptoras, con efectos económicos y sociales observables a escala local. En este marco, la integración migratoria se vincula con políticas de carácter inclusivo y sostenible que incorporan formación profesional, educación continua y acompañamiento social, configurando escenarios donde la movilidad internacional se relaciona con beneficios compartidos para los migrantes y los territorios de acogida (Pacto Mundial, s. f.; Ager & Strang, 2008; Penninx & Garcés-Mascareñas, 2016).

La integración migratoria puede concretarse al incorporar individuos cualificados a sectores carentes de profesionales. El ámbito sanitario constituye un ejemplo de este proceso. Para que esta incorporación sea efectiva, la homologación de títulos facilita el acceso al empleo La formación complementaria aporta otro elemento a estas trayectorias. También pueden intervenir dispositivos de acompañamiento institucional. La combinación de recursos favorece la inserción laboral y la participación del migrante en los servicios públicos. Esto contribuye a la continuidad de los servicios de atención y fortalece el capital humano de las comunidades receptoras (WHO, 2019; Kuhlmann et al., 2016).

Paralelamente, la despoblación y los desequilibrios demográficos en territorios rurales y regiones interiores constituyen un fenómeno estructural duradero en diversos países europeos. Estas dinámicas afectan la sostenibilidad económica, social y cultural de amplias zonas. El fenómeno adquiere especial intensidad en contextos del sur y del este europeos, como España, Portugal, Rumanía o Italia. Últimamente, en diversas áreas rurales ocurren descensos poblacionales continuados. En la denominada España interior, con provincias como Soria o Teruel, esta reducción demográfica se relaciona con cambios en la provisión de servicios públicos y con la contracción económica local. También se vincula con el envejecimiento poblacional y con un progresivo debilitamiento de las redes sociales y comunitarias (Collantes & Pinilla, 2011; Recaño, 2017).

La inteligencia artificial (IA) se incorpora crecientemente en iniciativas de desarrollo sostenible y la articulación de alianzas estratégicas. Su aplicación al analizar la información territorial permite reconocer patrones de movilidad poblacional y anticipar demandas sectoriales. Estas posibilidades encuentran aplicación en prácticas de planificación apoyadas en datos. La relación entre talento migrante y oportunidades laborales locales constituye otro espacio donde

la IA puede intervenir, particularmente al organizar los recursos humanos en contextos productivos y sociales. Estas aplicaciones se vinculan a coordinación entre gobiernos, sector privado, sociedad civil e instituciones internacionales. Los sistemas de información compartida y los mecanismos de seguimiento continuo permiten acompañar estos procesos y ordenar la interacción entre los distintos actores.

Este análisis considera la relación entre las respuestas frente a la despoblación y los desafíos demográficos contemporáneos. Entre ellos se encuentran las alianzas inclusivas, sustentadas en la cooperación multisectorial y en el uso de tecnologías. Su articulación permite vincular variados niveles de gobernanza con el sector privado y la sociedad civil. La tecnología complementa esta relación al intervenir en la planificación, aplicación y evaluación de las políticas públicas (Kooiman, 2003; Peters & Pierre, 2016).

El enfoque adoptado da cuenta de dinámicas de coordinación que favorecen estrategias adaptables y apoyadas en evidencia, en diálogo con las demandas dinámicas de las comunidades locales y con la inclusión de migrantes y de talento emergente. En este marco analítico, dichas configuraciones se vinculan con los planteamientos del ODS 17 y con los lineamientos generales de la Agenda 2030, inscribiendo estas alianzas en diversas prácticas orientadas a la cohesión social y a la sostenibilidad (Naciones Unidas, 2015).

2. El ODS 17 como marco global para fortalecer la cooperación en torno a migración, identidad y repoblación

El ODS 17 constituye un relevante eje de la Agenda 2030 al enfocar en los medios de implementación y en la cooperación internacional relativa a los ODS (ONU, 2015). Este objetivo configura un escenario de participación múltiple donde intervienen los Estados, sociedad civil, actores no estatales, empresas, comunidades locales y grupos en vulnerabilidad.

El principio de "no dejar a nadie atrás" demanda una mayor participación en los procesos decisorios. Los mecanismos de inclusión permiten incorporar distintas voces y darles presencia dentro de estos espacios. Esta orientación también se encuentra en la cooperación internacional y en las alianzas de carácter inclusivo. Su articulación favorece dinámicas de desarrollo sostenible vinculadas con la cohesión social, la resiliencia comunitaria y la innovación. Estos procesos adquieren relevancia en diferentes escalas (locales, nacionales e internacionales) (Fukuda-Parr & McNeill, 2019; Sachs, 2012).

Los mecanismos de implementación constituyen otro aspecto del ODS 17. Se trata de herramientas y mecanismos que permiten trasladar los compromisos internacionales hacia acciones observables. Entre ellos figuran las políticas públicas,

los marcos regulatorios, las inversiones públicas y privadas, las estadísticas confiables y la transferencia tecnológica e de innovación. La ausencia o debilidad de estos instrumentos puede limitar la ejecución de acuerdos internacionales. En consecuencia, estos pueden permanecer en el plano declarativo, con poca traducción en transformaciones concretas para las comunidades. Los datos adquieren alta importancia en este proceso. Cuando son de calidad, accesibles y desagregados, permiten dar seguimiento a los avances y examinar el alcance de las políticas aplicadas. También apoyan la toma de decisiones basada en evidencia, la detección de brechas y una asignación racional de recursos. Esto facilita ajustar las estrategias de desarrollo sostenible a las características poblacionales locales y contribuye a la transparencia, la rendición de cuentas y a lograr los objetivos de la Agenda 2030 (Kooiman, 2003; Peters & Pierre, 2016).

La pandemia de COVID19 expuso vulnerabilidades estructurales que afectaron a los sistemas sanitarios, económicos y sociales, en todo el mundo. La respuesta a la emergencia mostró, además, que garantizar un acceso equitativo a vacunas, tratamientos y recursos médicos esenciales no dependía, únicamente, de las capacidades disponibles nacionalmente. La coordinación de esfuerzos internacionales pasó a constituir una necesidad urgente. Es situaciones donde la relevancia del ODS 17 se hace especialmente evidente (Pacto Mundial, s. f.; WHO, 2020).

De manera similar, fenómenos globales persistentes como el cambio climático, los conflictos armados, las crisis económicas y la pérdida de biodiversidad exigen respuestas conjuntas que integren recursos financieros, conocimiento científico, capacidades tecnológicas y acción multilateral. En este marco, las alianzas estratégicas no solo permiten optimizar recursos y evitar duplicidades, sino que también fortalecen la gobernanza internacional, fomentan la cooperación intergubernamental y promueven una corresponsabilidad compartida entre actores estatales y no estatales (Fukuda-Parr & McNeill, 2019; Floridi, 2019).

En la migración, la cooperación internacional asociada al ODS 17 es significativa. En este marco, se articulan marcos normativos y acuerdos de carácter bilateral o multilateral que afectan las condiciones de movilidad y en el trato otorgado a los migrantes, bajo los principios de equidad, derechos humanos e inclusión. Estas formas de cooperación también se vinculan con las capacidades de los Estados para gestionar los procesos migratorios, mediante dispositivos de planificación y coordinación que interactúan con las dinámicas sociales y territoriales de las comunidades receptoras. Desde esta perspectiva, la migración se inscribe en configuraciones más amplias de cohesión social, actividad económica y desarrollo territorial, valorando las alianzas internacionales y multisectoriales al aplicar el ODS 17 (Castles et al., 2014; Penninx & Garcés-Mascareñas, 2016).

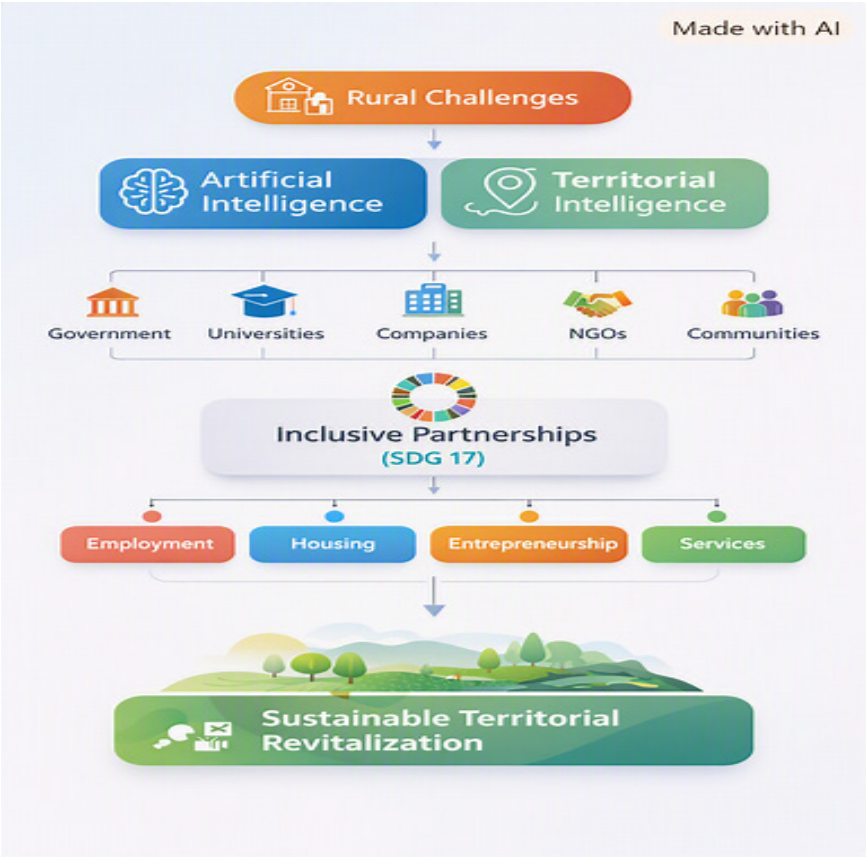

Figura 1. Modelo de Alianzas Inclusivas Impulsado por la IA para la Revitalización Territorial Sostenible

La repoblación en territorios con pérdida demográfica constituye un tema emergente donde el ODS 17 se vincula con dinámicas de articulación multisectorial y multinivel. En estos contextos, la cooperación entre instancias gubernamentales (local, regional, nacional e internacional), y el involucramiento del sector privado y de la sociedad civil, origina iniciativas de repoblación de áreas rurales o en riesgo de despoblación (Figura 1). Estas experiencias se apoyan en alianzas estratégicas que interactúan con dimensiones socioeconómicas y culturales locales, generando empleo, reactivando actividades productivas y resinificando las identidades locales. Simultáneamente, tales procesos guardan relación con formas de integración de personas migrantes que pasan a integrar los entornos sociales ya establecidos, situando la repoblación como una configuración que combina desarrollo territorial, inclusión social y preservación

cultural, conforme a los planteamientos del ODS 17 (Collantes & Pinilla, 2011; Recaño, 2017).

3. Gobernanza multinivel: coordinación entre Estado, comunidades autónomas, municipios y la UE

La gobernanza multinivel constituye un referencial de gestión de políticas públicas para contextos complejos y dinámicos, atravesados por desafíos de carácter social, económico y ambiental. Así, los problemas contemporáneos se abordan basándose en interacciones entre distintas instancias gubernamentales, en lugar de circunscribirse a una única escala de decisión. En este entramado, el Estado, las comunidades autónomas, los municipios y, en Europa, las instituciones de la UE participan en procesos de coordinación que articulan prioridades locales con compromisos nacionales e internacionales, dando lugar a políticas públicas que se ajustan a contextos diversos y a marcos de acción compartidos.

3.1. La gobernanza multinivel

En España, la gobernanza multinivel ocupa un lugar estructural en formular, implementar y analizar las políticas públicas. El contexto donde se desarrollan estos procesos está marcado por desafíos complejos y variables. Esta forma de gobernanza concibe la acción pública fundamentada en la interdependencia entre distintos niveles de autoridad. La coordinación y la cooperación forman parte, por ello, de los requisitos para preservar la coherencia y eficacia de las políticas (Peters & Pierre, 2016; Hooghe & Marks, 2003).

En este marco, el Estado central asume funciones para definir marcos normativos generales, políticas de alcance nacional coherentes y la representación española ante instancias internacionales, como la UE, además de foros multilaterales asociados a la Agenda 2030 y al ODS 17. Interviene también en la gestión de recursos financieros y materiales, en el monitoreo de compromisos internacionales asumidos y articulando políticas transversales que involucran a distintos sectores y territorios, situando las estrategias de desarrollo en un cruce entre prioridades nacionales y referencias globales (Kooiman, 2003; Bache & Flinders, 2004).

La autonomía de las comunidades autónomas posibilita orientaciones nacionales adaptadas a las idiosincrasias locales. Sus competencias abarcan educación, sanidad, desarrollo económico, cultura y políticas sociales. Desde estas atribuciones se desarrollan programas regionales de migración, despoblación rural, integración de talento y desarrollo territorial, considerando

los objetivos de equidad y cohesión social. Aragón constituye un ejemplo de actuación. La baja densidad poblacional y el envejecimiento demográfico han llevado al gobierno autonómico a impulsar estrategias frente a la despoblación, que incluyen medidas de vivienda para nuevos residentes, incentivos al emprendimiento rural y políticas de atracción de talento en sectores agroalimentarios, de energías renovables y de economía digital (Gobierno de Aragón, 2022). Estas actuaciones se acompañan de políticas sociales y educativas destinadas a integrar nuevas familias y población migrante, respetando los principios de desarrollo sostenible y cohesión territorial de la Agenda 2030 (ONU, 2015).

Los municipios son estratégicos para las políticas y programas públicos por su participación cercana con la ciudadanía. Esta cercanía facilita identificar demandas concretas, la participación comunitaria y la gestión directa de servicios públicos. En los territorios rurales o que sufren la despoblación, los ayuntamientos pueden trasladar esta capacidad a proyectos de repoblación, integración de población migrante y revitalización económica y cultural. Actúan, así como vínculo entre las políticas regionales y nacionales y las condiciones locales. Un ejemplo es Holapueblo, iniciativa impulsada por Redeia, AlmaNatura e IKEA. El programa trabaja con ayuntamientos de pequeños municipios rurales, generalmente de menos de 5 000 habitantes, para atraer personas interesadas en residir y emprender mediante apoyo en vivienda, oportunidades económicas y acompañamiento a emprendedores (Redeia, 2025; esmartcity, 2025). Desde su inicio, ha acompañado a más de 200 municipios y favorecido la instalación de nuevas familias y el desarrollo de negocios locales. Estas actuaciones contribuyen a dinamizar la economía y perfeccionar la cohesión comunitaria rural (Redeia, 2025; Recaño, 2017).

3.2. El papel del sector privado y de la sociedad civil en la integración y el arraigo del talento migrante

El sector privado resulta relevante para la integración y el arraigo del talento migrante. Su importancia no se limita a generar empleo, pues las empresas también participan en la inclusión social y profesional de migrantes. Acceder a oportunidades laborales compatibles con su formación y competencias favorece su autonomía económica y su aporte al crecimiento productivo del país receptor (Pacto Mundial, s. f.; OECD, 2018). A ello se suma el efecto que pueden tener, en las empresas, las políticas inclusivas y la gestión de la diversidad. La literatura las vincula con una capacidad superior de innovación, competitividad, y adaptación a entornos globalizados (Ager & Strang, 2008; Vertovec, 2015).

El vínculo entre empresa e integración migratoria adquiere una expresión concreta en variadas iniciativas desarrolladas en España. La Red Mosaico, promovida por YMCA en cooperación con más de 400 empresas españolas, centra sus actuaciones en la inclusión laboral de migrantes y en la diversidad cultural. Para ello, desarrolla jornadas de *networking* y talleres de sensibilización orientados a las prácticas inclusivas y equitativas en las organizaciones (YMCA, 2024). Tent España representa otra experiencia. En esta coalición participan empresas como ACCIONA, Banco Santander y Cisco, que unen esfuerzos para la integración laboral de refugiados mediante programas de capacitación y ofertas de empleo (Tent España, 2024). La intervención de estos agentes empresariales en iniciativas de integración se alinea con los enfoques de gobernanza colaborativa y con la constitución de asociaciones público-privadas que generan ecosistemas de integración más robustos y sostenibles (Kooiman, 2003; Peters & Pierre, 2016).

Estos procesos también incorporan al sector empresarial vía mecanismos de cooperación con instituciones públicas. Diversas multinacionales han desarrollado iniciativas conjuntas con el MISSM[3] ofertando cursos de español y de capacitación técnica para personas refugiadas, ajustados a las demandas del mercado laboral en España (La Moncloa, 2024). Además, al acceso al empleo, algunas compañías incorporan programas internos de mentoría, capacitación y formación continua que acompañan la adaptación cultural y la inserción laboral, aspectos vinculados al arraigo y a la integración duradera (Banco Mundial, s. f.; Ager & Strang, 2008). No obstante, este papel del sector privado, actuando complementariamente a las políticas públicas y revisando prácticas corporativas excluyentes, suele quedar relegado a un plano secundario en las narrativas institucionales sobre migración e integración (Vertovec, 2015).

La sociedad civil contribuye a los procesos de integración desde una posición complementaria. Organizaciones no gubernamentales, asociaciones comunitarias y colectivos locales, ofrecen apoyo social, educativo y cultural a los migrantes y refugiadas. Este apoyo incluye el aprendizaje lingüístico, el acceso a servicios básicos, la participación comunitaria y el acompañamiento en trámites administrativos y legales (Médicos del Mundo, s. f.). Un ejemplo puede encontrarse en la CEAR[4] y Accem, entidades que desarrollan programas integrales de acogida e inclusión social en diversas comunidades autónomas. Sus actuaciones reúnen formación lingüística, orientación sociolaboral, acompañamiento psicosocial y actividades comunitarias. Junto con favorecer el arraigo local y la convivencia intercultural, estas iniciativas generan espacios de diálogo e intercambio que apoyan la cohesión social, reducen la discriminación y contribuyen a valorar la diversidad cultural como elemento

[3] MISSM - Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones
[4] CEAR - Comisión Española de Ayuda al Refugiado

crucial para el desarrollo sostenible (Penninx & Garcés-Mascareñas, 2016; Castles et al., 2014).

La colaboración entre autoridades públicas, sector privado y sociedad civil permite perfeccionar la integración del talento migrante. La conjunción de recursos, experiencias y conocimientos impulsa los programas de capacitación, inserción laboral, y bienestar social. Esta articulación encuentra correspondencia en el ODS 17, al incorporar la cooperación y la corresponsabilidad en la gestión de la migración y la inclusión social (ONU, 2015). Pero esta dinámica también tiene consecuencias para los territorios receptores. Los migrantes aportan habilidades, innovación y perspectivas diversas que pueden fortalecer la competitividad empresarial, impulsar la creatividad y el desarrollo local y regional (OECD, 2018). Así, el sector privado y la sociedad civil intervienen para favorecer una migración asociada al desarrollo humano y socioeconómico y para fomentar sociedades más resilientes, inclusivas y sostenibles.

4. Inteligencia artificial como catalizador de alianzas estratégicas (*matching* de talento, análisis de necesidades territoriales, cooperación internacional)

Procesar elevados volúmenes de información es una función de la IA con mayor potencial para integrar el talento migrante. Los análisis predictivos permiten relacionar con mayor precisión la oferta de profesionales con la demanda específica de habilidades en diferentes sectores y territorios. Este matching favorece el acceso laboral de migrantes, orientando los individuos cualificados hacia necesidades estratégicas de las economías receptoras (Vinuesa et al., 2020). Estas aplicaciones sitúan a la IA como una herramienta que fortalece las alianzas internacionales y multisectoriales vinculadas al desarrollo sostenible, en correspondencia con el ODS 17.

Estas plataformas permiten conectar información, personas y oportunidades. Mediante IA, pueden reconocer perfiles profesionales, localizar vacantes con alta demanda y establecer combinaciones óptimas entre candidatos y empleadores. El mismo proceso fortalece los vínculos entre los actores de la integración: sociedad civil, organismos internacionales, empresas y gobiernos. Se establece una red de colaboración apoyada en información y conexiones que perfeccionan la integración. A ello se suma la oportunidad en favorecer un entorno inclusivo y justo, en correspondencia a la sostenibilidad que plantea la Agenda 2030 (Naciones Unidas, 2015; Floridi, 2019).

Conocer las demandas dentro de un territorio constituye una condición para definir dónde concentrar determinadas actuaciones. La IA ofrece nuevas posibilidades para este abordaje al procesar, en tiempo real, elevados volúmenes

de datos. Así pueden analizarse, de manera conjunta, variables relacionadas con la densidad poblacional, la infraestructura disponible, las carencias educativas, la demanda profesional, la movilidad y la distribución de servicios sociales. Se obtienen elementos para identificar territorios y ámbitos de intervención. Esta información puede utilizarse tanto al integrar el talento migrante como en decisiones relativas a inversiones, proyectos productivos y activación económica a escala local (Batty, 2018).

Anticipar cómo se moverán las poblaciones y cómo cambiarán las estructuras demográficas resulta especialmente relevante cuando las decisiones afectan el territorio. La IA permite avanzar en esta dirección mediante modelos predictivos aplicados a las tendencias migratorias, los flujos de población y los cambios demográficos. La información obtenida ofrece, local, regional y nacionalmente, una base más confiable, actualizada y contextualizada para decidir. Con ello, pueden reducirse los errores de planificación territorial, perfeccionarse los recursos y las políticas de integración social y económica. El mismo potencial de procesamiento puede apoyar la articulación entre las instancias gubernamentales, actores públicos, privados y sociedad civil. De esta articulación surgen condiciones para fortalecer alianzas estratégicas vinculadas al ODS 17 y a la Agenda 2030, favoreciendo que la migración y la repoblación rural se traduzcan en aportes sostenibles al desarrollo cultural y socioeconómico de las comunidades receptoras (Peters & Pierre, 2016).

Los territorios rurales no presentan necesidades estáticas, así, las políticas dirigidas a su revitalización requieren capacidad para anticipar cambios y adaptar sus respuestas. La IA puede contribuir a este proceso mediante herramientas capaces de analizar datos y proyectar escenarios de migración y repoblación. Un ejemplo en España es el proyecto "Pueblos 4.0", desarrollado en ciertas comunidades autónomas. Se utiliza análisis de datos y IA para reconocer zonas rurales con riesgo de despoblación, estimar las demandas de servicios públicos y coordinar más sistemáticamente los recursos disponibles (Gobierno de España, 2022).

Los resultados pueden respaldar programas para el asentamiento de nuevas familias, incentivos al emprendimiento y servicios adaptados localmente. Además, las capacidades predictivas y la coordinación basada en datos pueden reforzar la articulación interinstitucional y repercutir en el reparto de los beneficios de movilidad poblacional y en la inversión en territorios despoblados. Así, la IA adquiere una función relacionada con los principios del ODS 17 y de la Agenda 2030 sobre cooperación y desarrollo sostenible.

Las variadas competencias y prioridades de los involucrados en las alianzas estratégicas demandan cierta base común para respaldar las decisiones. La IA puede contribuir a construirla al integrar datos, capacidades y recursos y ofreciendo información actualizada y sustentada en evidencia. Esto permite que

gobiernos, empresas, sociedad civil y organismos internacionales dispongan de elementos compartidos para interpretar situaciones y definir cursos de acción. Consecuentemente, su función no queda restringida a optimizar procesos o producir predicciones. También puede reducir la incertidumbre y favorecer esquemas de coordinación entre actores que mantienen responsabilidades y prioridades diferenciadas (Kooiman, 2003; Floridi & Cowls, 2021).

Al gestionar el talento migrante, la IA permite prácticas de identificación de perfiles profesionales y con su vinculación a demandas territoriales específicas, actuando en dinámicas locales de integración social y de reorganización económica. En la planificación territorial, estas herramientas aparecen vinculadas a la lectura de necesidades situadas, a la observación de tendencias demográficas y a la priorización de intervenciones en infraestructura, educación o empleo, sin desligarse de los condicionantes propios de cada territorio.

En paralelo, en la cooperación internacional, la IA se integra en experiencias de coordinación transnacional, intercambio de prácticas y asignación de recursos entre actores diversos. En conjunto, la innovación digital se incorpora a marcos de actuación relacionados con los ODS, particularmente en escenarios de fenómenos complejos (migración, despoblación, cambio climático, etc.), donde las respuestas tienden a configurarse de forma articulada y no lineal (Naciones Unidas, 2015).

Una cooperación que reúne actores públicos, privados y de la sociedad civil necesita mecanismos capaces de mantener conectadas las actuaciones desarrolladas en distintas escalas. Las plataformas digitales de gestión y análisis de datos permiten relacionar proyectos locales con programas de alcance internacional. Estas herramientas facilitan intercambiar prácticas y criterios operativos y permiten organizar la dotación de recursos financieros, humanos y técnicos. La información resultante adquiere además una función de seguimiento: permite registrar las actuaciones, dar trazabilidad a su desarrollo y hacer visibles sus resultados. Sobre esta base se fortalecen el control y la evaluación mediante información sistematizada, incorporando la IA a las dinámicas de coordinación de la cooperación internacional (Floridi & Cowls, 2021).

5. Hacia un modelo español de alianzas inclusivas para afrontar el reto demográfico y la despoblación

España enfrenta un reto demográfico de gran magnitud, marcado por un proceso sostenido de envejecimiento poblacional, bajas tasas de natalidad y una despoblación progresiva que afecta a las áreas rurales y los territorios interiores. Este fenómeno constituye un desafío cuantitativo en reducción de población,

y también impacta profundamente en el plano social, económico y cultural. El descenso demográfico en ciertas zonas compromete la sostenibilidad de los servicios públicos, como sanidad, educación o transporte, dificulta la cohesión comunitaria al fragmentar los vínculos sociales y merma la capacidad de los territorios para preservar una posición competitiva a escala regional frente a las exigencias internacionales (Recaño, 2017; Collantes & Pinilla, 2011).

Esta dinámica también repercute en la configuración de los desequilibrios territoriales entre áreas urbanas y rurales, produciendo un desequilibrio que transciende a la densidad poblacional, alcanzando también el acceso a oportunidades laborales, tecnológicas y culturales. A futuro, este escenario puede acentuar fenómenos de desigualdad y exclusión social, comprometiendo la cohesión nacional y el desarrollo equilibrado. Así, abordar el desafío demográfico no puede reducirse a medidas aisladas o sectoriales, sino que demanda un enfoque sistémico y coordinado que reconozca la interdependencia de factores sociales, económicos y ambientales (Esparcia, 2014; OECD, 2020).

Por ello, resulta esencial diseñar un modelo de alianzas inclusivas que integre a una amplia diversidad de actores: las administraciones públicas, responsables de garantizar marcos regulatorios y recursos estables; el sector privado, capaz de generar inversión y empleo en territorios en declive; las organizaciones de la sociedad civil, que aportan cercanía a las comunidades y experiencia en procesos participativos; y las propias comunidades locales, cuyo conocimiento del territorio resulta imprescindible para diseñar soluciones adaptadas a las realidades locales. Estas alianzas deben fomentar iniciativas sostenibles y participativas que promuevan el arraigo poblacional, impulsen la llegada e integración de talento migrante, y generen estrategias de desarrollo territorial equilibrado capaces de revertir las tendencias actuales (Kooiman, 2003; Peters & Pierre, 2016).

En concordancia, la Agenda 2030 y particularmente el ODS 17 orientan globalmente estos esfuerzos, valorando la cooperación intergubernamental, la provisión de recursos tecnológicos y financieros, y creando alianzas que trasciendan fronteras y sectores. De este modo, España puede no solo enfrentar sus retos demográficos internos, sino también situarse como referente para estrategias innovadoras de repoblación e integración ajustadas a las demandas globales caracterizadas por una creciente interdependencia (Naciones Unidas, 2015; Sachs, 2012).

5.1. Un modelo inclusivo y multinivel de repoblación y desarrollo territorial

Un modelo de repoblación y desarrollo territorial de carácter inclusivo se inscribe en esquemas de gobernanza multinivel donde interactúan actores públicos, privados y sociales. En España, el Estado configura marcos normativos

y orientaciones estratégicas que encuadran las políticas nacionales y su alineación con referencias internacionales como la Agenda 2030 y el ODS 17, articulando criterios generales y de movilización de recursos. Estas orientaciones se reconfiguran a escala autonómica, donde las comunidades adaptan los lineamientos a contextos demográficos, económicos, culturales y ambientales específicos, basándose en sus competencias normativas y programáticas. En este entramado, los municipios ocupan una posición operativa al traducir las directrices nacionales y regionales en prácticas situadas, mediando entre los objetivos institucionales y las demandas locales, e integrando la participación comunitaria al implementar las intervenciones.

Este esquema de gobernanza se articula también desde el involucramiento de entidades privadas y de la sociedad civil, cuya intervención se nota en procesos de dinamización territorial y en los vínculos sociales a escala local. Las empresas participan en proyectos desarrollados junto con universidades, centros de investigación y administraciones públicas, interviniendo en dinámicas de innovación, intercambio de saberes y conformación de entornos de emprendimiento, como ocurre en las colaboraciones entre el sector agroalimentario y universidades en regiones como Navarra o La Rioja, o en iniciativas de digitalización rural impulsadas por compañías tecnológicas en áreas de la denominada España vaciada. Paralelamente, las organizaciones civiles –entre ellas ONG, asociaciones vecinales y cooperativas– operan como instancias de mediación entre instituciones y ciudadanía, facilitando procesos de integración de nuevos pobladores, la detección de demandas específicas y el desarrollo de prácticas participativas de arraigo y resiliencia territorial. La articulación entre instancias gubernamentales, sector privado y sociedad civil permite así configurar estrategias de repoblación vinculadas al uso coordinado de recursos y con marcos de acción integrales, conforme a los principios asociados al ODS 17 (Datos en Acción, s. f.).

Estas organizaciones también reconocen la diversidad cultural como un destacado componente de los procesos territoriales, impulsando prácticas que fortalecen la convivencia intercultural y las relaciones entre las comunidades de acogida y los nuevos residentes. Mediante actividades educativas, culturales y de sensibilización, la sociedad civil interviene en dinámicas orientadas a prevenir situaciones de exclusión o discriminación y a sostener formas de cohesión comunitaria en contextos locales. La creación de espacios de diálogo y participación contribuye igualmente para fortalecer las democracias locales, al facilitar una mayor inclusión de grupos vulnerables o tradicionalmente marginados en el proceso decisorio. La sociedad civil se configura, así como un actor relevante para incidir en las políticas públicas y fortalecer el capital social local, creando vínculos de cooperación con los gobiernos y el sector privado, conforme a los principios del ODS 17, y favorecen comunidades más cohesionadas y resilientes.

5.2. El papel de la IA en este modelo inclusivo

La IA constituye un recurso transversal en los procesos de repoblación y desarrollo territorial. Su utilización en el análisis demográfico, económico y social permite observar patrones asociados a la movilidad poblacional, así como lecturas prospectivas sobre dinámicas de despoblación y sobre territorios que concentran mayores posibilidades de atracción y permanencia de población. Estos usos se relacionan con prácticas decisorias en distintas instancias gubernamentales y con criterios de asignación de recursos públicos coherentes con las particularidades locales. De manera complementaria, la IA se inserta en la planificación de servicios públicos (educación, sanidad, transporte), estimando la demanda futura, interactuando con los desafíos que plantea la provisión y sostenibilidad de los servicios frente a contextos caracterizados por baja densidad poblacional (Batty, 2018; Vinuesa et al., 2020).

Además, la IA fortalece las alianzas entre los sectores catalizando la coordinación multisectorial y la innovación social. Plataformas digitales inteligentes pueden facilitar la conexión entre empresas, instituciones educativas y población migrante o local, mejorando el emparejamiento entre oferta y demanda de empleo, formación y emprendimiento en territorios en proceso de repoblación. Asimismo, las herramientas de análisis automatizado y sistemas destinados a gestionar el conocimiento facilitan el monitoreo en tiempo real del impacto de programas y proyectos colaborativos. Estas capacidades contribuyen a reforzar la transparencia, la rendición de cuentas y el aprendizaje entre los involucrados. Desde esta perspectiva, la IA trasciende la mejora de la eficiencia operativa de políticas públicas y contribuye al ODS 17 mediante alianzas más informadas, flexibles y orientadas a alcanzar resultados sostenibles y equitativos (Floridi & Cowls, 2021; Naciones Unidas, 2015).

6. Conclusiones

El ODS 17 otorga un carácter estratégico a la cooperación y a la formación de alianzas entre gobiernos, sociedad civil, sector privado y organismos internacionales para alcanzar las ambiciosas metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ONU, 2015). A diferencia de otros ODS, enfocados en temas específicos como pobreza, educación o medio ambiente, el ODS 17 opera como un objetivo habilitador y transversal, diseñado para articular y potenciar los esfuerzos en todos los demás. Busca movilizar recursos financieros, nacionales e internacionales; impulsar la transferencia de tecnología e innovación hacia países y comunidades con menos capacidades; fortalecer las instituciones públicas al crear marcos regulatorios sólidos; y

promover mecanismos de rendición de cuentas y transparencia en distintos niveles de gobernanza (Fukuda-Parr & McNeill, 2019). El ODS 17 establece un marco normativo y funciona como un motor de cooperación estructural, que reconoce que ningún país ni actor, por sí solo, consigue enfrentar los retos globales contemporáneos, como la crisis climática, la desigualdad social, las migraciones internacionales o la transformación digital (Sachs, 2012). La construcción de redes colaborativas y alianzas inclusivas posibilita consolidar un sistema de gobernanza global más equitativo, capaz de responder a la interdependencia creciente de nuestras sociedades y de avanzar hacia soluciones conjuntas, sostenibles y de largo plazo (Kooiman, 2003; Peters & Pierre, 2016).

La integración del talento migrante requiere condiciones que abarquen las dimensiones laboral, social y comunitaria. El sector privado interviene principalmente en el primer ámbito, facilitando el *matching* entre las habilidades del migrante y las demandas del mercado laboral. La promoción de entornos laborales inclusivos y los programas de capacitación y mentoría y refuerzan su permanencia futura (Banco Mundial, s. f.; Pacto Mundial, s. f.; OECD, 2018). La sociedad civil amplía esta intervención mediante apoyos de carácter social, educativo y cultural. La formación en el idioma, el acceso a servicios y la participación comunitaria son recursos que impulsan la cohesión social y preservan la identidad cultural (Médicos del Mundo, s. f.; Penninx & Garcés-Mascareñas, 2016). La cooperación entre estos actores y las autoridades permite integrar ambas dimensiones dentro de una respuesta multinivel. Así, la migración impulsa el crecimiento económico inclusivo y fortalece la resiliencia social, conforme al ODS 17 (Naciones Unidas, 2015).

La gobernanza multinivel es fundamental para la efectividad de políticas de migración, repoblación y desarrollo regional. La coordinación entre gobiernos nacionales, comunidades autónomas, municipios e instituciones supranacionales, como la UE, posibilita políticas adaptadas a las realidades locales sin perder coherencia estratégica en niveles superiores (Hooghe & Marks, 2003). En España, enfrentar los desafíos demográficos y la despoblación rural requiere de alianzas inclusivas que integren estructuras de gobernanza, inversión del sector privado y participación de la sociedad civil. Un enfoque colaborativo fortalece las capacidades locales, perfecciona la prestación de servicios y fomenta el desarrollo socioeconómico en territorios despoblados.

El sector privado contribuye al crear empleo, fomentar el emprendimiento y en la inversión en industrias locales. Al alinear estrategias empresariales con objetivos sociales, las empresas fortalecen la vitalidad económica, retienen talento local y estimulan el crecimiento sostenible (Vertovec, 2015).

La sociedad civil complementa estas acciones promoviendo la inclusión, la integración cultural y la participación comunitaria, garantizando que las políticas y proyectos respondan a las demandas poblacionales (Médicos del Mundo, s. f.; Ager & Strang, 2008). La sinergia entre actores públicos, privados y civiles constituye la columna vertebral de alianzas efectivas, conforme al ODS 17.

La inteligencia artificial (IA) fortalece estas alianzas estratégicas al permitir un *matching* más eficiente del talento migrante, analizar necesidades territoriales y apoyar iniciativas de cooperación internacional (Banco Mundial, s. f.; CEPAL, s. f.; Vinuesa et al., 2020). La IA proporciona análisis predictivos para la toma de decisiones, perfecciona la asignación de recursos y diseña intervenciones focalizadas en repoblación, desarrollo regional e integración social. Además, mejora la capacidad de gobiernos, sociedad civil y sector privado para colaborar eficazmente, asegurando que las estrategias de desarrollo sean inclusivas, sostenibles y basadas en evidencia (Floridi & Cowls, 2021).

España ilustra cómo las alianzas inclusivas pueden abordar desafíos demográficos y de despoblación. El gobierno central establece marcos legales y estrategias nacionales, las comunidades autónomas adaptan las políticas a las demandas regionales, y los municipios implementan iniciativas locales que fomentan la retención de población y el desarrollo territorial. La sociedad civil garantiza la cohesión social y la inclusión cultural. La inversión privada impulsa oportunidades económicas y la integración profesional. La cooperación internacional refuerza estas alianzas mediante el intercambio de buenas prácticas, financiamiento y soporte tecnológico, alineándose con los ODS (Naciones Unidas, 2015).

La respuesta a los desafíos demográficos queda supeditada a la capacidad para articular recursos, competencias y conocimientos que pertenecen a actores diferentes. El ODS 17 bríndanos con un marco para organizar esta cooperación considerando una perspectiva multisectorial y multinivel, vinculada al desarrollo sostenible en sus distintas dimensiones.

Bajo este enfoque, la integración del talento migrante y la repoblación de territorios rurales dejan de constituir cuestiones aisladas y pasan a formar parte de estrategias orientadas también a fortalecer la cohesión comunitaria. La gobernanza multinivel, la intervención del sector privado y de la sociedad civil y el empleo de tecnologías como la IA aportan capacidades complementarias para adaptar las políticas públicas a las demandas locales y mantener su conexión con los compromisos internacionales.

En España, esta lógica requiere una cooperación estratégica entre gobiernos, empresas y organizaciones sociales. Su articulación permite perfeccionar el uso de los recursos disponibles y desarrollar respuestas

duraderas. También favorece la interacción entre actores locales, nacionales e internacionales, con efectos tanto sobre la integración económica y cultural del migrante como sobre el tejido social de los territorios despoblados. En este marco, el ODS 17 funciona como un instrumento habilitador que sitúa la corresponsabilidad y los beneficios compartidos que respaldan un desarrollo territorial más resiliente, equitativo y sostenible.

7. Bibliografía

Ager, A., & Strang, A. (2008). *Understanding integration: A conceptual framework*. Journal of Refugee Studies, 21(2), 166–191.

Bache, I., & Flinders, M. (2004). *Multi-level governance*. Oxford University Press.

Banco Mundial. (s. f.). *Alianzas para lograr los objetivos | ODS 17*. World Bank. https://datatopics.worldbank.org/sdgatlas/goal-17-partnerships-for-the-goals/?lang=es

Batty, M. (2018). *Inventing future cities*. MIT Press.

Castles, S., et al.(2014). *The age of migration: International population movements in the modern world* (5th ed.). Palgrave Macmillan.

Collantes, F., & Pinilla, V. (2011). *Peaceful surrender: The depopulation of rural Spain in the twentieth century*. Cambridge Scholars Publishing.

Datos en Acción. (s. f.). *ODS 17. Alianzas para lograr los objetivos*. INEGI. https://datosenaccion.inegi.org.mx/ods17/index.html

de Haas, H. (2010). *Migration and development: A theoretical perspective*. International Migration Review, 44(1), 227–264.

esmartcity.es. (2025). *La sexta edición de Holapueblo busca municipios y emprendedores para reactivar el mundo rural*. https://www.esmartcity.es/2025/12/04/sexta-edicion-holapueblo-busca-nuevos-municipios-emprendedores-reactivar-mundo-rural

Esparcia, J. (2014). *Innovación social y desarrollo territorial en áreas rurales*. Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, 239, 155–188.

Floridi, L. (2019). *The ethics of artificial intelligence*. Oxford University Press.

Floridi, L., & Cowls, J. (2021). *A unified framework of five principles for AI in society*. Harvard Data Science Review, 3(1).

Fukuda-Parr, S., & McNeill, D. (2019). *Knowledge and politics in setting and measuring the SDGs: Introduction to special issue*. Global Policy, 10(S1), 5–15.

Gobierno de Aragón. (2022). *Estrategia frente a la despoblación en Aragón*. https://www.aragon.es

Gobierno de España. (2022). *Pueblos 4.0: uso de datos e inteligencia artificial para la revitalización de territorios rurales*. Ministerio de Política Territorial. https://www.mpt.gob.es/pueblos4.0

Hooghe, L., & Marks, G. (2003). *Unraveling the central state, but how? Types of multi-level governance*. American Political Science Review, 97(2), 233–243.

Kooiman, J. (2003). *Governing as governance*. Sage.

Kuhlmann, E., et al. (2016). *A call for action to establish a research agenda for health workforce governance*. Health Research Policy and Systems, 14(1), 1–8.

La Moncloa. (2024). *Programas de inclusión y formación para personas refugiadas*. https://www.lamoncloa.gob.es/

Médicos del Mundo. (s. f.). *Inclusión social y atención a poblaciones vulnerables*. https://www.medicosdelmundo.org

Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. https://www.un.org/

OECD. (2018). *Working together for local integration of migrants and refugees*. OECD Publishing.

OECD. (2020). *Rural well-being: Geography of opportunities*. OECD Publishing.

Pacto Mundial. (s. f.). *Global Compact for Migration*. https://www.un.org/migration/

Pacto Mundial. (s. f.). *ODS 17 Alianzas para lograr los objetivos*. Pacto Mundial de la ONU España. https://www.pactomundial.org/ods/17-alianzas-para-lograr-los-objetivos/

Penninx, R., & Garcés-Mascareñas, B. (2016). *Integration processes and policies in Europe*. Springer.

Peters, B. G., & Pierre, J. (2016). *Governance and politics*. Macmillan.

Recaño, J. (2017). *La despoblación en la España rural: Un análisis sociodemográfico*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 159, 3–30.

Redeia. (2025, diciembre 3). *Holapueblo busca nuevos municipios y emprendedores que se animen a reactivar el mundo rural* [Nota de prensa]. https://www.redeia.com/es/sala-de-prensa/actualidad/nota-de-prensa/2025/12/holapueblo-busca-nuevos-municipios-y-emprendedores-que-se-animen-a-reactivar-el-mundo-rural

Sachs, J. D. (2012). *From millennium development goals to sustainable development goals*. The Lancet, 379(9832), 2206–2211.

Tent España. (2024). *Empresas comprometidas con la integración de refugiados*. https://www.tent.org/tent-news/minister-inclusion-elma-saiz-tent-espana-anniversary/ The Tent Partnership for Refugees

Vertovec, S. (2015). *Diversity and social cohesion*. Routledge.

Vinuesa, R., et al. (2020). *The role of artificial intelligence in achieving the Sustainable Development Goals*. Nature Communications, 11, 233.

WHO. (2019). *Global strategy on human resources for health: Workforce 2030*. World Health Organization.

WHO. (2020). *COVID19 strategic preparedness and response plan*. World Health Organization.

YMCA. (2024). *RED Mosaico: Empresas por la inclusión de las personas migrantes*. https://www.ymca.es/empleo/empresas-comprometidas-con-la-igualdad-de-oportunidades-y-con-la-diversidad-cultural-en-el-empleo-avanzan-juntas-con-la-red-mosaico/